

to con M. Ulpio Trajano, que despues obtuvo el imperio. Glabrio estaba dotado de una fuerza y destreza extraordinarias; lo cual fué bastante para que el emperador, que solo veia en los ciudadanos mas distinguidos los juguetes de sus caprichos, le obligase a bajar á la arena, aun en el tiempo de su consulado, y que luchase allí con un leon de tamaño prodigioso. Glabrio le mató sin salir siquiera herido, y el pueblo aplaudió su valor y lanzó gritos de alegría; pero estas aclamaciones causaron la pérdida de Glabrio, porque celoso Domiciano de lo mismo que habia provocado, le desterró bajo un pretexto frívolo, y cuatro años despues mandó darle muerte, acusándole de haber intentado turbar el estado. Baronius pretende que la adhesion de Glabrio á la religion cristiana fué la causa de su muerte; pero Dion, cuyo testimonio invoca, nada dice que pueda autorizar aquella asercion.

ACLARADO: se entiende por las aberturas de la puente del escudo como toquen su punta superior, ya cuadradas ó redondas, y tambien por las ventanas y puertas de un castillo, torre, etc., cuando son de otro color que el campo del escudo, llamándose asi de la claridad que se finge entrar por ellas.

ACOLADO: se entiende en el blason de dos cosas juntas, como los escudos de rey y reina, ó marido y muger, que se ponen bajo una corona real ó ducal, etc.

ACOLLARADO: cuando la figura del escudo, bien sea leon, oso, perro etc. tiene collar.

ACOMPAÑADA: se dice de las piezas que rodean ó acompañan á la principal del escudo, como la faja, banda, cabria, aspa, leon, águila y otras.

ACORNADO: todo animal cuyos cuernos son de distinto esmalte que lo demas del cuerpo.

ACOSTA (MANUEL): jesuita portugués; nació en 1541 en Lisboa, de una familia cuyo verdadero nombre es Da Costa; pero se ha latinizado con el uso. Despues de haber enseñado humanidades y teología en varios colegios fué elegido rector del de Braga. Enviado despues á la mision de las islas Azores ó Terceras, se hizo notable por su estremado celo por la propagacion de la fé católica. Murió en Lisboa el 25 de febrero de 1604. Se conserva de él en portugués, «La historia de las misiones de los jesuitas en Oriente hasta el año 1568.» El P. J. P. Maffei tradujo en latin esta obra y el P. de Lequerica en español.

ACRON: rey de los ceninos ó ce-

ninenses, pueblos del antiguo Lacio, previendo que los romanos que acababan de robar á las sabinas serian unos vecinos muy peligrosos, si no reprimia su audacia, fué el primero en levantar el estandarte contra ellos, y se presentó delante de Roma á la cabeza de un poderoso ejército. Rómulo salió á su encuentro y le mató, poniendo en derrota á todo su ejército; en seguida se apoderó de su ciudad capital, y obligó á los habitantes á retirarse á Roma, donde les dió los mismos derechos que á los romanos.

ACTISANES: rey de Etiopia; segun Diodoro de Sicilia, declaró la guerra á Amenofis, rey de Egipto, y fué auxiliado por los egipcios, que se unieron á él para espulsar á su soberano. Dieron en seguida á Actisanes el cetro en agradecimiento de haberles libertado de la tirania de su rey. Actisanes reunió entonces bajo su gobierno el Egipto y la Etiopia. Modesto, á pesar de hallarse al frente de dos grandes imperios, despreció el lujo de sus predecesores para ocuparse solamente en sus súbditos, que fueron constantemente felices en su reinado. Libró á sus estados de los bandidos que los infestaban. En lugar de mandar decapitar á los criminales, se contentaba con cortarles las narices para distinguirlos de los demas ciudadanos, y los relegaba á una ciudad que habia edificado en los desiertos, entre el Egipto y la Palestina, y en donde la necesidad los hacia laboriosos. Fué célebre por su severidad, y querido por su equidad, que fué tanta, que habiendo podido escoger un sucesor en su familia, quiso dejar á los egipcios la libertad de nombrar un rey despues de su muerte.

ADALRICO, ATHICO ó ETHICON: que se cree fue hijo de Leutario, duque de Alemania, obtuvo hacia el año 662 de Childerico II, rey de Francia, el ducado de Alsacia y el territorio de Munster. Casó con Berchinda ó Berwinda, tia de San Legey, obispo de Autun, de la cual tuvo seis hijos. Una de sus hijas, llamada Odila, nació ciega, y fuese por supersticion ó por crueldad, Adalrico mandó matarla; pero Berwinda logró sustraerla á tan horrible decision, y la hizo educar secretamente en una comunidad religiosa. Odila recobró la vista; pero no por eso fué objeto de menos aversion para su padre, en tal grado, que habiéndole suplicado su hijo Hugo en favor de su hermana, le maltrató en tales términos, que segun dicen, murió de sus heridas. No obstante, Adalrico se apiadó al fin de su hija y le concedió el castillo de Hohemburgo, donde Odila estableció

un monasterio, del que fué primera abadesa, y que ilustró con su ciencia y sus virtudes, por las que mereció culto público en las iglesias. A fines de su vida se retiró Adalrico al monasterio de Hohemburgo, donde se entregó con Berwinda á los ejercicios de la penitencia, y murió el 20 de febrero de 690. Sucedióle su hijo mayor Adelberto ó Alberto. Las liberalidades que hizo Adalrico á los monasterios le atrajeron grandes elogios de parte de los cronistas de aquella época, muchos de los cuales llevaron la lisonja hasta darle el nombre de santo. En Adalrico tienen su origen las casas de Hansburgo, de Austria, de Lorena y de Baden, que han dado tantos principes y emperadores á la Alemania y que han formado alianzas con casi todas las familias de Europa.

ADAN (PICO DE) MELEA: montaña elevada de Ceilan, á 14 $\frac{1}{2}$ leguas E. S. E. de Colombo. Los naturales la llaman Hamat y en sanskrit Salmala; su forma es cónica y sus flancos están cubiertos de bosques impenetrables. Su elevacion es de 3,200 pies, segun cálculo trigonométrico, su base es de 84 pies de largo sobre 65 de ancho; tiene un muro que lo circuye de mas de cinco pies de altura, casi todo en ruinas; en él se enseña una piedra que tiene impresa la planta de un pie gigantesco, que segun unos, es de Adan, segun otros, de Santo Tomás, y segun los del pais, de Boddah, que despues de haber tomado infinitas formas se elevó desde aquel pico para trasladarse á los cielos. Esta piedra se conserva en un edificio de madera: los habitantes de Ceilan, de Pegu, de Siam y de Malaca concurren en mucho número y peregrinando con el objeto de visitar este monumento. Casi á la mitad de la montaña se encuentra una prodigiosa cascada que puede considerarse como el verdadero manantial de Kalu-Ganga.

ADAYA ó DADAYA: puerto de la isla, tercio y provincia marítima de Menorca, distrito de Ciudadela, apostadero de Cartagena.

ADEJE: puerto de la isla de Tenerife, y distrito marítimo de Canarias, departamento de Cádiz.

ADEL ó ADIL: rey de Suecia, sucedió en el siglo VI á su padre Othar, que pereció en una batalla contra los dinamarqueses, y considerando como su primer deber vengarle, atacó á Dinamarca por mar. Despues de una batalla sangrienta que duró tres dias, concedió la paz á Jarmerick, con condicion de que este rey de Dinamarca se habia de casar

con su hermana Swavilda; pero este matrimonio, lejos de ser el nudo de union entre los dos pueblos, fué ocasion de una guerra mucho mas terrible. Acusada Swavilda de tener relaciones criminales con Broder, su yerno, fué condenada á ser descuartizada por cuatro potros. Al saber esto Adel, hizo una irrupeion en Dinamarca; sitió á Jarmerick, le hizo prisionero, le quitó sus tesoros, y por último, mandó darle muerte. En seguida reunió muchas provincias de Dinamarca á la Gothia, y dejando aquel reino bajo el mando de Broder, hijo de Jarmerick, obligó á este príncipe á pagar un tributo anual á la Suecia. A su regreso, triunfante Adel, ofreció en accion de gracias sacrificios á los dioses de Upsal, y al dar á caballo la vuelta al templo, se cayó, rompiéndose las vértebras del cuello, y murió despues de seis años de reinado. El trono de Suecia fué en seguida ocupado por Ostan ó Eisten.

ADELAIDA (MADAMA): hermana del ex-rey Luis Felipe; célebre por la mucha parte que tomó en las vicisitudes de la vida del monarca francés.—En 1850, cuando la revolucion de julio llamó al trono al duque de Orleans, la conducta de madama Adelaida venció la repugnancia de Luis Felipe y la de la duquesa de Orleans, su consorte, en aceptar la monarquía. El dia 50 de aquel mes, Mr. Thiers y Mr. Scheffer, que entonces pasaban por gente de poca celebridad, se presentaron á la familia de Orleans en el palacio de Neuilly, para ofrecer la corona al entonces duque de Orleans; mas como este estuviese á la sazón en Raincy, la duquesa, su esposa, fué quien recibió á los enviados de Mr. Lafitte. Apenas la augusta señora supo la mision de Mr. Scheffer y de Mr. Thiers, cuando con mucha finura y cortesia rehusó aceptar la régia púrpura, alegando que no podia su marido revestirse de los despojos reales de uno de sus mas inmediatos parientes, que era Carlos X. Madama Adelaida, que presenciaba con varonil continente aquella escena, dió en escuchar las buenas razones de Mr. Thiers; y como una de la familia á quien se ofrecia un sôlo vacante, replicó con mucho desenfado: «Hagan ustedes de nosotros lo que gusten, con tal de que no nos destierren,» y habiendo dado muy particularmente oídos á Mr. Thiers, se mostró en seguida muy animada, y dispuesta á regresar á Paris, que estaba en poder del pueblo, y tomando el nombre de su hermano, dijo que Luis Felipe acep-

taba el trono. De aqui la gran influencia que madama Adelaida ejerció despues en el ánimo del rey de los franceses, y la gran participacion que tomó en todos los actos de su reinado. Madama Adelaida fué quien arraigó en la familia de Orleans esa afecion á los goees domésticos que tanto la distingue en su trato, en sus modales, y aun en su política, con las personas que tienen acceso á ella. Su buen tacto y acendrada lealtad á su hermano la hicieron merecedora de la mas ilimitada confianza del rey Luis Felipe, cuyos ministros la miraban con el mayor respeto y deferencia, y su inmensa fortuna evaluada en 240 millones de reales, ó sean 60 millones de francos, suplió para facilitar á algunos de sus sobrinos, lo que las cámaras francesas no quisieron concederles por via de donacion. Júzguese ahora por estos datos auténticos de la vida de madama Adelaida, hasta qué punto su muerte, ocurrida en el mes de enero de 1848, afectaría á Luis Felipe y á todos los principes de la nueva dinastia de Orleans, y si habria motivos fundados para creer, como algunos creyeron, que sufriria alguna variacion la política de las Tullerías.

ADIESTRADO: se dice en heráldica de las figuras á cuya diestra se ponen otras, pues si hubiese un palo que á la derecha tuviese un águila, etc., debe decirse que lo está en dicha figura.

ADOLFO X: conde de la Marca, hijo segundo de Adolfo IX, conde de la Marca, y de Margarita, hija de Teodorico X, conde de Cleves; era todavia muy jóven cuando fué elegido para el obispado de Munster en 1357. Al principio fué muy querido de sus súbditos; pero habiéndose mezclado en las disensiones de sus vecinos, atrajo á sus estados la guerra y sus desastres, por lo que se hizo muy odioso. Habiendo muerto en 1362, Guillermo de Gennep, arzobispo y elector de Colonia, el papa Urbano V nombró á Adolfo de Cleves arzobispo contra su voluntad y sin el asentimiento del capitulo de Colonia, que no tardó en acusar al nuevo primado de prodigalidad y falta de conducta. Adolfo fué citado á comparecer delante del Santo Padre en Avinion; pero sea que fiara poco en sus medios de defensa, ó que estuviese ya cansado del estado eclesiástico, renunció su arzobispado y se casó con Margarita, hija de Gerard, conde de Juliers y de Berg, á quien amaba hacia ya mucho tiempo, y que estaba destinada á tomar el velo. Ha-

biendo muerto sin hijos varones Juan, conde de Cleves, su herencia fué devuelta á Adolfo por el emperador Carlos IV, heredando tambien el condado de la Marca por muerte de su hermano mayor Engelberto, acaecida en 1392. Se le atribuye la institucion de la órden de los Locos, que subsistió poco tiempo, y que no tenia otro objeto que sostener la union entre los gentiles-hombres del pais de Cleves. Los caballeros llevaban sobre sus capas un loco bordado de plata. El domingo, despues de la fiesta de San Miguel, se reunian en Cleves, celebraban un banquete que costeaban á prorata, y se dedicaban á terminar las diferencias ocurridas entre ellos. Adolfo murió en Cleves el 7 de setiembre de 1394, dejando muchos hijos, y el primogénito, Adolfo, fué elevado al rango de duque de Cleves.

ADORADORES DEL FUEGO: los caldeos y los persas adoraban el fuego, y lo consideraban como el dios supremo. Estos pueblos conservaban un fuego eterno en los lugares venerados, adonde acudian en ciertas horas, y los sátrapas echaban perfumes preciosos. De la Persia el culto del fuego pasó á Grecia. Un fuego sagrado ardía sin cesar en ciertos templos. Los romanos adoptaron el culto del fuego, el cual estaba al cuidado de las vestales. Todavia le tienen en mucha veneracion los persas modernos.

ADORNOS DEL ESCUDO: Véase Timbre, Lambrequines, Collares de las órdenes, Insignias de dignidades eclesiásticas, políticas y militares, Banderas y Estandartes, Tenantes y Soportes, Divisas, Pabellon y Voz de guerra, palabras cuya significacion se halla en este Diccionario, y que son los nombres de los adornos heráldicos de mayor uso.

ADRA: la industria y comercio de esta villa, perteneciente á la provincia de Almeria, consiste principalmente en la elaboracion y venta de plomos, cuya mayor parte se esporta para Marsella. El comercio activo de estos géneros ha dado nueva vida á esta poblacion, desde que se estableció en ella la inspeccion de minas. Desde 1836 hasta 1841 inclusive, se esportaron en barras 1.350,149 quintales; idem en planchas y caños 60,864; idem en balas y perdigones, 10,547; idem en alcohol de hoja, 139,118. En el quinquenio de 1840 á 1844 inclusive, se esportaron por toda la costa del distrito 158,501 quintales de alcohol, y 2.067,585 de plomo, siendo el producto de estos dos artículos en año comun,

26.079,028. Las minas en labor ascenden á 840, y las productivas á 290.

ADRA (DEFENSA DE): el castillo de Adra sitiado por un ejército de moros, fué defendido en 1620 por el intrépido don Luis de Toro, que se atrevió á tal defensa á pesar de que no tenía consigo mas que treinta hombres. Los moros solo pudieron triunfar despues de cinco horas de combate, y cuando se hallaban tendidos sobre el muro todos sus heroicos defensores.

ADRIANO (SANTO): ciudad de España con 550 vec., en la provincia, dióc. y part. jud. de Oviedo.

ADSUBEA: montaña en la provincia de Alicante, part. jud. de Pego, y valle de Lalmar; tambien la llaman «Foradada ú Horadada», porque á fines del siglo último se abrió en su base un agujero de dos varas de diámetro.

ADVINCULA (SAN PEDRO): Véase PEDRO (SAN).

AEZCOA: valle con 608 vec., en la provincia, audiencia territorial y ciudad de Navarra meridional, partido jud. de Sangüesa, dióc. de Pamplona.

AFRANIA: dama romana del tiempo de César, que gustaba mucho de ejercer el oficio de abogado; pero en las defensas se entregaba á injurias tan violentas, que dió lugar á la promulgacion de una ley, segun la cual no fué ya permitido á las mugeres abogar. Moreri hace mencion de esta Afrania, pero nada dice de una ley dada por su causa. Sin embargo, en el artículo de Calpurnia, otra dama romana, aficionada tambien á abogar, añade, sobre la fé de Antonius Augustinus («De legibus et senatus consultis Romanorum») que los magistrados prohibieron hacer defensas en público á las mugeres.

AFFRE (MONSEÑOR DIONISIO AUGUSTO): arzobispo de Paris; nació en un pueblo llamado Saint-Rome de Tarn, diócesis de Rhodéz (Aveyron), á 28 de setiembre de 1795, de una familia honrada y antigua, emparentada con la del I-Conservadores. Era sobrino de Mr. Boyer, director que fué del seminario de San Sulpicio. Hizo sus primeros estudios en el colegio denominado de Saint-Afrique, y á la edad de 14 años entró en el referido seminario de San Sulpicio á seguir los cursos de filosofía, siendo por algun tiempo el mas jóven entre los alumnos de dicho establecimiento, que dirigia á la sazón el recomendable Mr. Emery, el cual manifestó una benevolencia especial

á Affre. Los sulpicianos fueron despedidos en 1812 por Napoleon, quien los reemplazó con jóvenes profesores que habian hecho su carrera en la misma casa. Mr. Affre continuó la suya bajo la direccion de estos nuevos maestros, sin haberse asentado sino por tres meses, que pasó en el seminario de Clermont, al cabo de los cuales regresó á San Sulpicio. En 1816 era profesor de filosofía en Nantes; en 1818 lo fué de teología en Paris; á los 27 años obtuvo un canonicato, y ejerció el cargo de vicario general en Luzon; á los 29 fué vicario general de Amiens, y en 1828 no quiso aceptar el empleo de secretario general en el ministerio de negocios eclesiásticos que le ofrecia Mr. Feutrier, el cual en aquel tiempo luchaba con el episcopado francés. En 1834 fué vicario general de Paris. Nombrado en 1839 coadjutor de Strasbourg, se preparaba para desempeñar este cargo, cuando fué llamado por el cabildo metropolitano de Paris á las funciones de vicario capitular, de cuyo destino ascendió al de arzobispo de la misma capital, en 1840. Ejemplo de virtudes y caridad evangélica, este ilustre prelado pereció víctima de su celo religioso y de su amor á los hombres, en la sangrienta jornada de Paris del 25 de junio de 1848, al dirigir á los sublevados palabras de conciliacion y tiernas amonestaciones para que depusiesen las armas. «El buen pastor debe morir por sus ovejas», hé aqui cuales fueron las últimas palabras que pronunció en el amargo trance de su agonía, aquel santo pastor, aquel digno representante de Jesucristo en la tierra. Monseñor Affre ha publicado muchas obras notables sobre el derecho canónico, obras que presentan solidez en el fondo, elevacion en el estilo, exactitud en los pensamientos y variedad en las formas. Entre ellas debemos citar: 1.º «Tratado de la administracion temporal de las parroquias», seguido de una tabla cronológica que abraza el texto de muchas leyes y de gran número de decretos é informes del consejo de Estado, con el analisis ó indicacion de otros documentos menos importantes, Paris, Ad. Leclere, 1827, tercera edicion, revisada y aumentada en 1835. El clero ha adoptado esta obra desde su aparicion, porque da á conocer al sacerdote todos sus derechos y deberes. 2.º «Tratado sobre la propiedad de los bienes eclesiásticos, con el epigrafe: Res clamat Domino suo», 1837, en la misma imprenta. 3.º «De la apelacion ab abusu; su origen, sus progresos y su estado actual», 1845,

en dicha imprenta y libreria. Este tratado fué escrito con motivo de la condenacion que sufrió en el consejo de Estado de Paris la célebre pastoral del Emmo. Bonald, que reprochaba el «Manual de derecho eclesiástico» de Mr. Dupin.

AFRICANO (SEXTO JULIO): historiador; nació en la Palestina, de una familia oriunda de Africa; vivió en tiempo del emperador Heliogabalo, y fijó su residencia en Emmans. Habiendo sido arruinada esta ciudad, fué diputado cerca del emperador desde el año 218 hasta 222, para conseguir la órden de reedificarlo, lo que alcanzó, y Emmans tomó despues el nombre de Nicópolis. Hacia el año 231 Julio Africano fué á Alejandria para oír los discursos públicos de Héraelas. Aunque criado en el paganismo, abrazó despues la religion cristiana, y aun llegó al sacerdocio, muriendo de edad muy avanzada. Sabia el hebreo, se habia dedicado á toda clase de ciencias, especialmente al estudio de la Sagrada Escritura, acerca de la cual habia compuesto: «Comentarios»; pero la obra que mas ha contribuido á su reputacion es su «Cronografía», escrita en 5 libros, en la que habia encerrado toda la historia, desde el principio del mundo hasta el año 5.º del reinado de Heliogabalo, año 221, con discusiones cronológicas sobre los puntos dudosos. Sus demas obras son: «Carta de Julio Africano á Aristides» para conciliar á San Mateo y San Lucas acerca de la genealogia de Jesucristo; «Carta á Origenes sobre la historia de Susana», y «Cestes», libro que se cree escribió cuando era todavia pagano, y en el cual trata de agricultura, medicina, física, y sobre todo del arte militar, y por último existe de Julio Africano una version del libro de Abdias de Babilonia, titulado: «Historia certaminis Apostolici», 1568, en 8.º

AFRONTADOS: Se entiende de dos figuras que se miran de frente, ó están cara á cara como dos leones, perras, águilas, etc.

AGALIENSE (MONASTERIO): fué uno de los edificios mas insignes de la España goda por los muchos varones eminentes en virtud y piedad que en él brillaron. Estuvo situado sobre el rio Tajo cerca de Toledo. Uno de sus autores fué San Heladio.

AGANDURU (RODERICO MORIZ): misionero español, vivió en los reinados de Felipe III y Felipe IV. La congregacion de los Agustinos descalzos, á que pertenecía, se distinguió por su gran celo apostólico. Estos religiosos tuvieron una gran par-

te en los rápidos, aunque efimeros progresos de la religion católica en el Japon, y convirtieron á la numerosa nacion de los tagales, que ocupaba la gran isla de Luzon, y que han permanecido siendo cristianos hasta el dia. Aganduru fué escogido por sus compañeros en 1640, con la autorizacion de Felipe IV, para ir á Roma á rendir homenaje y prestar obediencia al papa Urbano VIII, de parte de aquellos nuevos convertidos. Escribió la «Historia de las conversiones hechas en el Japon y en las Filipinas», á la que añadió la «Relacion circunstanciada de su embajada religiosa». Esta obra se publicó en Roma, y la dedicó su autor al cardenal Francisco Barbarini, arzobispo de Reims, y sobrino del papa. Aganduru dejó otra obra en dos volúmenes, que contiene una «Historia general de las islas Molucas y Filipinas», desde su descubrimiento hasta mediados del siglo en que vivió.

AGAPITO (SAN): mártir; nació en Palestina, ciudad no muy distante de Roma, fué instruido en las verdades de la religion cristiana por un sacerdote, y formó un concepto tan elevado de sus dogmas, que por defenderla se presentó voluntariamente al emperador Aureliano y confesó la fé católica, causa por la que fué azotado, espuesto á las fieras y despues degollado en 18 de agosto de 265, dia en que se celebra su fiesta.

AGAPITO (SAN): obispo; se ignora como y qué año murió este santo, sabiéndose únicamente que regentó muy poco la silla episcopal de la ciudad de Sinada, que trabajó mucho por la fé de Jesucristo, y que padeció infinitos trabajos, por aliviar al pobre, socorrer al huérfano y amparar á las viudas. Su fiesta se celebra el 24 de marzo.

AGEDREZADO: tambien se dice: «Chaqueado, Jaquelado, y Damado.» Es una de las piezas mas nobles y antiguas en armeria; su figura se compone de cuadrados alternativos en los esmaltes; pero para que se llame así un escudo, ha de tener lo menos veinte puntos ó cuadrados teniendo seis hileras de longitud y cinco de latitud, denominando primero el color ó metal que esté en el ángulo diestro superior. Es simbolo de guerra, y solo se concedia á los valientes que espusieron su vida en esa ocasion sangrienta. Cuando solo hay una hilera de cuadrados se llama componadas.

AGER (TOMA DE): la plaza de Ager, fuerte por los restos de antiguas murallas, y ocupada por los car-

listas en Cataluña, fué atacada por la division del baron de Meer en la noche del 11 de febrero de 1859. A la madrugada del siguiente, rompió el fuego la artilleria, y á la caida de la tarde las brechas estaban practicables; pero el enemigo sin esperar el asalto, huyó de la plaza á favor de las tinieblas de la noche.

AGRAMANTE: este rey de que tanto habla Ariosto en su Orlando furioso, y citado por Miguel de Cervantes en su inmortal Quijote, era el gefe de todos los reyes y príncipes mahometanos que hicieron la guerra á Carlomagno y concurrieron al sitio de Paris. Como tal pasó la revista general del ejército que se describe en uno de los cantos del Orlando. La discordia del campo de Agramante, que tan proverbial se ha hecho en España, se halla estensamente descrita en el canto 27, al cual remitimos á nuestros lectores; sin embargo, para darles una idea sucinta de esta famosa descripcion del Ariosto, trasladamos á nuestro Diccionario el extracto que hace de ella el señor Clemencin en una de sus eruditas notas al Quijote. «Queriendo Dios favorecer al emperador Carlos, sitiado en Paris por el rey Agramante, mandó al arcángel San Miguel que buscara á la Discordia, y que la enviara á introducir la division, las riñas y las contiendas en el campo de los moros. Así lo intentó la Discordia, pero con poco fruto, porque reunidos los moros despues de algunas ligeras disensiones volvieron á atacar á Paris de firme. Enfadado San Miguel del mal desempeño de la Discordia, la buscó en el parage donde la halló la primera vez, le dió una paliza y la envió de nuevo al campo de los moros, donde se dió tan buena maña que lo revolvió todo. Renovadas á un mismo tiempo las anteriores disputas y contiendas, Mandricardo vino á las manos con Rodomonte sobre la posesion de la bella Doralice, Rugero con Mandricardo sobre quien habia de llevar el escudo, Rodomonte con Rugero y Sacripante sobre el caballo, Marfisa (doncella andante) con Mandricardo en prosecucion de la batalla que tenian empezada y diferida, Mandricardo con Gradaso sobre la espada Durindana, Gradaso con Rugero sobre la preferencia para pelear con Mandricardo, y Marfisa con Brunelo por haberle este robado la espada. Cuenta despues Ariosto las diligencias que hizo el rey Agramante, usando de su autoridad, y auxiliandose con los consejos y prudencia del rey Sobrino, para apaciguar toda esta confusion y

máquina de pendencias, como dice don Quijote.

AGREDA (DON ESTEBAN DE): nació este acreditado profesor de escultura en la ciudad de Logroño en 26 de setiembre del año 1759. Siendo todavia muy niño, le dedicó su padre, que era tambien escultor, aunque su principal ocupacion se reducía á hacer retablos, al estudio del dibujo y al arte difícil de modelar, en todo lo cual dió muestras de extraordinario talento y aplicacion, ejecutando con notable acierto varias piezas de las que empleaba su padre en sus obras; pero no siendo su ciudad natal lugar á propósito para que pudiera el jóven Agreda perfeccionarse en su difícilísimo arte, envióle su padre á sus espensas en 1775 á Madrid bajo la direccion de don Roberto Michel, primer escultor de S.M. en dicha época. Para dar una idea de los rápidos progresos que el jóven artista hizo en el estudio de su maestro, basta decir que en el concurso de premios generales del año de 1778 (tres despues de su llegada á la capital), obtuvo el primero de tercera clase.—Poco tiempo despues le llamó su padre á la villa de Haro, donde habia fijado su residencia, con el fin de ocuparle en varias obras de escultura para aquel pais, donde adquirió con la práctica suma facilidad en la ejecucion, lo que unido á su natural talento y á los buenos principios que aprendió en el estudio del señor Michel, bastó para que ya desde aquella época revelara el señor Agreda á los ojos de todos los inteligentes el extraordinario mérito á que debian elevarle algun dia el estudio y la constancia. Trabajado no obstante el ánimo de nuestro escultor por el insaciable anhelo de perfeccion, verdadera sed hidrópica de todos los artistas que lo son por vocacion irresistible, y aun pudiéramos decir, preexistente, viendole que no le seria dado seguir la senda de progreso continuo, única capaz de satisfacer su noble ambicion, si no volvia á continuar sus estudios en la real Academia de San Fernando, obtuvo de su padre permiso para volver á la corte.—Dos años despues de esta época fué empleado, merced á su constante aplicacion, en el real laboratorio de piedras duras del Buen Retiro, con el fin de que ejecutara algunos bajo-relieves de piedras finas. Hizo alli varios camafleos, en particular los retratos de SS. MM. el señor rey don Carlos IV y su augusta esposa: mas cansado de aquella prolija y minuciosa ocupacion, solicitó dejar el destino, en ocasion en que el intendente del ya destruido establecimiento

de la China, que lo era por entonces don Domingo Bonicelli, le ofreció nombrarle director de la galería de escultura, como en efecto lo verificó en el año de 1797. En todo el tiempo trascurrido hasta esta época, jamás abandonó el señor Agreda sus asiduos estudios en la Academia, donde además de los premios mensuales que con mucha frecuencia ganaba, obtuvo en el concurso de 1790 el segundo de primera clase. En 1797 fué elegido académico de mérito por unanimidad. — En el nuevo destino que acababa de recibir subió de punto su aplicación, escitada en gran manera por la feliz circunstancia de hallarse á la sazón en la galería de escultura las mejores estatuas del antiguo, con lo que tuvo ocasión de hacer de todas ellas, y en particular de las principales, un estudio severo y profundo. Ejecutó gran número de bellas figuras para calcar en porcelana; hizo un modelo de cinco pies de altura para la estatua ecuestre del rey don Felipe V., de cuyo modelo aun se conserva el caballo, y últimamente emprendió un Parnaso español que tenía ya casi terminado, cuando estalló la guerra de la independencia, con cuyo motivo perdió casi todo lo que tenía trabajado y reunido, á excepción de algunas figuras que malvendieron después personas de tan poca inteligencia cuanto sobrada codicia. Restituido á Madrid después de aquella gloriosa guerra, empleó el señor Agreda en varias obras para dentro y fuera de la corte, entre las cuales merecen particular mención los dos manecillos que sostienen las lámparas en la capilla del real Palacio de esta corte, dos estatuas de San Vicente de Paul, dos beatos para el convento de capuchinos de San Antonio, un San Francisco para los de la Paciencia, y la beata Juana de Aza para Santo Tomás; todas estas obras se hallan en la capital. Para la ciudad de Burgos hizo las estatuas de San Agustín y San Nicolás de Tolentino, y para el real sitio de Aranjuez la fuente del Narciso, figuras medio colosales, la de Ceres, y dos grupos de niños para la de Apolo, y otras infinitas obras para distintos puntos de la península. — El rey don Carlos IV le honró en su larga carrera con el nombramiento de escultor de cámara honorario, y el señor don Fernando VII con varias comisiones artísticas. La real Academia de San Fernando le nombró teniente director en 1804, director en 1814, y últimamente director general en los años de 1821 y 1831. Falleció este célebre artista en 15 de abril de 1842 con gran sentimiento de sus numero-

sos amigos y apasionados á las bellas artes.

AGRICOLA (CNEO JULIO): cónsul y general romano, inmortalizado por su yerno Tácito, y digno en efecto de haber tenido tal historiador, por la renuncia que ofreció en su persona de la mas prudente política con el mas brillante valor. Nieto de dos procuradores de los Césares, hijo de un senador, Agricola recibió la luz en el seno de la ilustre y antigua colonia de Prejus; estudió en Marsella é hizo sus primeras campañas en la Bretaña; pasó del entusiasmo de la filosofía al de la gloria militar, y así en los campos como en la escuela, así en la ciudad como en las provincias, conservó siempre una pureza inalterable. Conquistó la Bretaña, la Caledonia y todas las islas Orcades, y hubiera hecho lo mismo con la de Hibernia, si no hubiera sido llamado repentinamente á Roma por Domiciano, sucesor de Vespasiano, que no podía dominar la envidia que le inspiraban los repetidos triunfos de Agricola. Ni la excesiva prudencia de este, ni su vida retirada después de su humilde regreso, ni el sacrificio que había hecho sin murmurar de los honores del triunfo, ni la renuncia de un gobierno que le pertenecía de derecho, ni el candor con que se justificó de muchas acusaciones intentadas contra él, nada pudo salvarle de la muerte, acaecida á los 56 años de edad. Su padre había sido muerto por orden de Calígula, su madre degollada por los satélites de Othon, y la opinión general decía que él había sido envenenado por Domiciano.

AGUA: se pinta con el color azul y algunas líneas de plata ó bien de sable para espesar sus ondas. Simboliza en el blason la ilustrada sabiduría y la estension de dominios en muchos pueblos, y un ánimo virtuoso y triunfante en diversas tribulaciones.

AGUAYO (MIGUEL DE): natural de Córdoba, religioso del orden de San Francisco; escribió «De servitio personali Judorum», Lima, 1604, en folio.

AGUAYO: véase PEÑA.

AGUEDA (SANTA): virgen y mártir, fué la primera de las cuatro principales vírgenes y mártires del Occidente. No se sabe si fué Católica ó Palermita su patria; pero sí que en tiempo de la persecucion de Decio, vivía en Palermo y que padeció el martirio en Catánea. Su fiesta se celebra el día 5 de febrero.

AGUERIAS (LAS): valles en la prov. de Oviedo, part. jud. de Pola de Lena, ayuntamiento y feligresía de Mieres.

AGUIANA (LA): vulgo Guiana; monte en el Vierzo, prov. de Leon. Es el mas notable por su elevacion y estructura de los montes Aquilianos.

AGUILA: esta reina de las aves se pinta de frente con las alas tendidas y levantadas, cola esparcida y toda de un esmalte, por lo regular de sable, posicion suya para volar. Es simbolo de un ánimo fuerte, de la generosidad de ánimo en empresas grandes y lucidas, y de la bizarría de espíritu. Los troyanos la tuvieron por divisa real, Júpiter por su pájaro favorito, y los medas, lacedemonios, romanos y Napoleon por blason nacional. Solo se daba por divisa á los grandes héroes y á los que se distinguían contra huestes imperiales que las traían en sus banderas. El águila imperial se distingue en tener dos cabezas, en cuyo caso se llama en heráldica «Esployada».

AGUILA BLANCA: orden militar polaca, que en 1705 fundó Augusto II de Polonia, en memoria de la paz que hizo con el rey de Suecia; pero otros dicen que solo la restableció, pues que su fundador fué Ladislao IV que lo hizo en 1525. Su divisa es una cruz de oro esmaltada de gules cargada por un lado de una águila blanca (que son las armas de Polonia, tomadas por Lesco su primer rey el año 700 de Cristo), la que en el pecho tiene otra crucecita rodeada de las armas y trofeos de Sajonia, y del otro lado escudete con la cifra de Augusto, y el lema: «Pro Fide, Rege et Lege»; el todo sobre montado de una corona de diamantes.

AGUILA NEGRA: orden militar llamada tambien de la «Fidelidad», fué dada por Federico I, rey de Prusia, en su coronacion en 1701. Su divisa es una cruz de oro esmaltada de azul, y en cada flanco un águila esployada de sable con el lema en el pecho: «Fidelicus Rex»; y en la cabeza «Suum cuique», todas bordadas de plata.

AGUILAR (JUAN DE): natural de Rute, provincia de Córdoba, profesor de gramática y retórica en Antequera. Escribió: «De Sacrosanta Virginis Montisacuti translatione et miraculis panegirico», Málaga, 1619, en 4.º, muchas cartas latinas y algunas composiciones poéticas. Murió en Antequera, año 1634.

AGUILAR (DON FRANCISCO LOPEZ DE): natural de Madrid, sacerdote. Escribió: «Expostulatio spongiae à Petro Turriano Ramila evulgatae, pro Lupo à Vega Carpio Poetarum Hispaniae princepe. — Oneiropeguion, sive insomnium ludierum, adversus ent-

dem Ramlam Lapomastigen, et varia illustrium virorum poemata in laudem Lopi ejusdem.»

AGUILUZ: monte en la prov. de Valladolid, part. jud. y ayuntamiento de Medina del Campo, situado á una legua S. de esta villa. Produce copulenta encinas, elevados pinos y buena yerba para pastos y abundante caza. Es propiedad de los señores condes de Bornos.

AGUZADAS: las piezas cuyas estremidades acaban en punta como cruces, fajas, etc., diferenciándose de las agudas y fajadas en que aquellas por todos sus extremos finalizan en punta á escepcion de las pirámides, y estas solo por el lado en que se hallan clavadas.

AHIAS: profeta de Silo, conotido en la Sagrada Escritura por dos predicciones que hizo á Jeroboam por los años 924 antes de Jesucristo; la primera sobre el cisma de las diez tribus, de las que anunció seria rey, y la segunda sobre la muerte de su hijo Abia y los desastres de toda su familia en castigo del crimen de idolatría de que se había hecho culpable. Ahias fué uno de los que habian escrito la «Historia del reinado de Salomon».

AHORCADOS (ISLA DE LOS): pequeña isla de España situada al S. de la punta y torre de las Portas, punto el mas meridional de la isla de Ibiza.

AIBAR: valle de España con 390 vec. en la prov. de Navarra, part. jud. de Sangüesa, dióc. de Pamplona. Comprende las villas y lugares siguientes: Abain, Aibar, Arieta, Caseda, Eslaba, Ezprogui, Gallipienso, Gardalain, Guetadar, Julio, Leache, Lengua, Loya, Lumbier, Moriones, Peña, Rocaforte, Sabaiza, Sada, Usumbelz, Izo y Xavier.

AIMARAEZ: provincia del Perú: linda al N. O. y al O. con la provincia de Andahuallas, al S. E. con la de Chumbivilcas, y al E. con la de Cotabamba; tiene de cargo 56 leg. de N. á S. y 7 y $\frac{1}{2}$ de ancho de E. á O. Está llena de altas montañas, cuyas cumbres se ven cubiertas de nieve; su clima es generalmente frio, á escepcion de algunos valles, en donde las tierras producen granos y azúcar. La atraviesan tres rios, que se juntan y forman el Pachachaca que desagua en el Abancay. En esta provincia hay muchas minas de oro y plata, las que no explotansus habitantes por su indolencia y pobreza. Las que se beneficiaban en otro tiempo se hallan en el día llenas de agua. Su poblacion es de 15.000 hab. Contiene 50 lugares ó aldeas.

AINETO: pequeño rio de la pro-

vincia de Huesca, part. jud. de Jaca. Tiene su origen en el término del de Paternós, al S. de una cordillera de montañas.

AIRE: se significa en heráldica con unos rostros de encarnacion, inflados los carrillos, y despidiendo por las bocas con violencia unos rayos de plata para mayor vivacidad. En apacible aura, simboliza la muchedumbre, apacibilidad, blandura, y la beneficencia universal, y enfurecido, sus enojos contra los enemigos que despreciando sus beneficios desafian sus iras y poder.

AIRE: pequeña isla en la prov. de Menorca, á cuyo S. E. está situada, formando canal con las puertas de Cova, de Corp y Algaret; es muy rasa por la banda del N., y mas alta y tajada al mar por la del S. E.

AIZPEA, ó AIZPEA-ERRECA: montaña de España en la prov. de Guipúzcoa, part. jud. de Azpeitia y término de la villa de Cerain.

ALA DE SAN MIGUEL: orden militar de caballería portuguesa, creada en 1171 por Alfonso, rey de Portugal, para pelear con los moros. Usan los caballeros manto blanco y por divisa una ala de color rojo, rodeada de rayos de oro, formando estrella, y además una cruz roja, florlisada en forma de espada como la de Santiago, entre dos flores de lis con esta divisa sobre una cinta superior: «Quis ut Deus.»

ALABARDEROS: fué creado este real cuerpo de guardias el año 1707, desde cuya época ha tenido diferentes formas, hasta que reorganizado por decreto de 16 de noviembre de 1845, consta de dos compañías con la fuerza cada una de ciento veinte alabarderos, diez cabos, cuatro sargentos segundos y uno primero.

ALACHEHER: ciudad de la Turquía asiática en la Anatolia, sandjacato de Aidin, á 22 y $\frac{1}{2}$ leguas de Esmirna. No quedan de sus antiguas fortificaciones mas que los restos de una alta muralla de mucho espesor, que en otro tiempo estaba flanqueada de torres redondas. Los griegos tienen en esta ciudad una grande catedral, adornada de buenas esculturas y pinturas, y otras seis iglesias. Residen en ella un obispo y un proto-papa ó general de la religion. Hay tambien muchas mezquitas para los turcos. Su industria consiste en tegidos de algodón y tinturas celebradas por su hermosura, que se atribuye á la calidad de sus aguas. Es muy concurrida de los mercaderes armenios, y debe gran parte de su comercio á su situacion sobre uno de los principales caminos de Esmirna, por donde pasan regular-

mente las caravanas. Su poblacion es de 6.000 hab., incluidas 600 familias griegas que viven en buena armonia con los turcos. Esta ciudad fué fundada por Atalo Filadelfo, y de ahí su nombre de Filadelfia, fué tomada al asalto por Juan Ducos, general griego, y cayó despues en poder de Bayaceto.

ALADO: en heráldica se dice de las figuras con alas contra el natural, como un brazo, un leon, etc., y tambien se dice de las aves de diferente esmalte que lo demas del cuerpo.

ALAGON (LOUIS DE): baron de Merargues; nació en Provenza en el siglo XVI, y se decía descendiente de los condes de Aragon, y para justificar mejor semejante origen, tramó una conjuracion con objeto de entregar (1605) la ciudad de Marsella á los españoles, y sirviéndose para conseguirlo de los medios que le daba el mando de dos galeras en el puerto. Reveló sus designios á un rematado, y este no tardó en participárselos al duque de Guisa, gobernador de la Provenza. Un viage que hizo Alagon á Paris bajo un frivolo pretexto; pero con el fin de ponerse en relaciones directas con el embajador de España, acabó de demostrar la verdad de los avisos que el duque de Guisa había dado á la corte. Se espieron los pasos de Alagon, y en el momento en que estaba en conferencia con Bruneau, secretario del embajador, fueron arrestados uno y otro por el preboste Defunctis, hallándose en poder del secretario algunos papeles que probaron hasta la evidencia la realidad de la conspiracion. Baltasar de Zúñiga, embajador de España, se quejó al rey de la violacion del derecho de gentes, que, segun él, se cometía en la persona de su secretario; pero á pesar de estas reclamaciones, el parlamento instruyó el proceso, y por decreto del mes de diciembre de 1605 fué condenado Alagon á la pena capital, verificándose la ejecucion en la plaza de la Greve. El cadáver fué descuartizado para ser puestos los pedazos en las cuatro puertas de Paris, y la cabeza enviada á Marsella. Por todo castigo fué enviado Bruneau al embajador con una copia del proceso.

ALAIK (DON ISIDRO): conde de Vergara; nació en Ceuta el 15 de mayo de 1790 de una familia escasa de fortuna, por cuya razon no pudo recibir la esmerada educacion que sus padres hubieran deseado. En 29 de mayo de 1806, cuando contaba 16 años de edad, sentó plaza de soldado en el batallon ligero 1.º de Cataluña. En marzo de 1807 formó en

la division, que al mando del marqués de la Romana pasó á Toscana para guarnecer aquellas plazas, segun solicitaba Napoleon, dirigiéndose al poco tiempo con la division del general Gonzalo Olarril al Norte de Europa. En agosto del mismo año y á las órdenes del general francés Bernadotte, príncipe de Pontecorbo, ocupaban dichas divisiones á Hamburgo y sus cercanías, habiendo peleado gloriosamente algunos cuerpos en el sitio de Stralsunda; pero recelosos los soldados españoles de que se tramaba alguna perfidia por Napoleon, en el mero hecho de aislarlos y dividirlos en el territorio danés, y noticiosos de los sucesos que pasaban en España, no tardaron en pronunciarse los regimientos de Almansa y Princesa que estaban en Fionia, gritando: ¡Viva España y muera Napoleon! ejemplo que siguieron en Celandia los de Asturias y Guadalajara, matando á un ayudante del general Frierion, y aun este mismo habria perecido á no haberle escondido en su casa el coronel de Asturias. De los otros cuerpos del ejército que juraron fidelidad á José I, obedeciendo el despacho dirigido por el ministro de España don Mariano Luis de Urquijo, la mayor parte lo hicieron con la condicion de que José hubiese subido al trono sin la menor resistencia del pueblo español; pero don Isidro Alaix no juró del uno ni del otro modo, y antes bien, lo mismo que sus compañeros que se hallaban en Langeland, despidió á tiros al comisionado de Bernadotte. Este y el anterior suceso pusieron en alarma al gobierno francés y redobló su vigilancia, la cual, sin embargo, burlaron gran parte de nuestras tropas, reuniéndose en la isla de Langeland hasta 9,058 hombres de 14,000 que componian las dos divisiones, y embarcándose el día 15 de agosto para Gotemburgo, en Suecia, en cuyo puerto, amigo entonces, aguardaron trasportes, y muy en breve dirigieron su rumbo á España, donde ya todas las provincias habian segundado el grito de independencia, dado en la corte el 2 de mayo de 1808, distinguiéndose como siempre por su espíritu belicoso las cuatro vascongadas. A estas se encaminó Alaix con su regimiento luego que desembarcada la expedicion en las costas de Santander se diseminaron los cuerpos, marchando cada uno á distinto punto, y comenzó la campaña contra el ejército invasor en el ataque de las alturas de Durango, dado el 27 de octubre; hallóse despues en la accion de Balmaseda y en la batalla de Espinosa de los Monteros. No permitiéndonos los

límites de esta obra describir todas las acciones en que se encontró nuestro soldado durante aquella guerra, nos limitaremos á citar las mas notables. Habiendo pasado de órden superior el ejército del Norte á Asturias y Galicia, y hallándose de guarnicion Alaix el 4.º de enero de 1809 en la plaza de Astorga, fué esta tomada por fuerzas enemigas, quedando prisioneros de guerra cuantos la guarnecian; pero mas afortunado que otros de sus compañeros el ligero de Cataluña logró fugarse el 5 de febrero, presentándose á su batallon el mismo día. Se batió en Tamames el 18 de octubre; en Medina del Campo el 25 de noviembre, y se encontró en la accion de Alba de Tormes entre los bravos de la vanguardia. En 11 de agosto de 1810 concurrió al ataque de Canta el Gallo, en Portugal, al de Fuente Ovejuna el 7 de setiembre, y á la defensa famosa de las formidables lineas de Torresvedras, mandada por Wellington. A principios de 1811 acompañó al cuerpo de tropas españolas, destacado para obligar á Masena á levantar el sitio de Badajoz, siendo Alaix quien con otros tomó al asalto la batería del Almendro, que los franceses tenian establecida á tiro de la ciudad; pero reforzados estos por las tropas del mariscal Soult, lograron envolver á los españoles y dispersarlos en los campos de Santa Engracia. Al principio de la accion fué hecho prisionero el valiente Alaix, mas al fin consiguió escaparse y reunirse con el regimiento del bizarro conde de Cartagena, continuando con él hasta la plaza de Yelves. Por este hecho obtuvo el grado de sargento segundo, ascendiendo poco despues al de sargento primero por el mérito contraido en la batalla de la Albuera, ocurrida en 26 de mayo del citado año. Concurrió á proteger la plaza de Tarifa y hacer levantar el cerco que le habia puesto el enemigo, lo cual se verificó en enero de 1812. De los socorredores españoles quedaron unos en el campo de San Roque y los demas pasaron á Granada. De los últimos fué Alaix, y por tanto se encontró en la accion de Poblaciones de Prado del Rey el 2 de febrero; en la de Arolas el 14 de abril, y en la carga dada á los enemigos cuando se retiraban de Burgos á Ardales el 28 del mismo; en la accion de Bornos el 9 de julio; en la segunda de Ardales el 17 del propio mes; en los ataques de 4 y 5 de agosto en Alcaudin y Sedalla, y en otro no menos importante en las cercanías de Granada. Cuando las orgullosas huestes de Napoleon se retiraban humilladas y ven-

cidas de las provincias del Mediodía, los héroicos tercios españoles, cada vez mas engraidos con sus recientes triunfos, redoblaron su denuedo, y persiguieron á los franceses con tanto teson y encarnizamiento, que no les dieron un momento de respiro hasta no trasponer la frontera ó encerrarse en las plazas mas cercanas, tales como Tarragona, Pamplona, Tortosa y algunas otras, que fueron sitiadas por nuestras tropas, encontrándose allí el sargento primero de Cataluña don Isidro Alaix, á quien cupo tambien la gloria de acompañar al duque de Ciudad-Rodrigo y penetrar en el vecino reino, persiguiendo hasta Pau á los vencedores de Austerlitz. Hecha la paz de Europa regresaron á su pais los invictos españoles, y se repartieron á su llegada las guarniciones de las plazas, tocándole la de Ceuta al regimiento de Cataluña, y por consiguiente volvió Alaix al pueblo de su nacimiento, ufano con sus ascensos, como leemos en la Galeria militar contemporánea, de donde tomamos estos apuntes, ostentoso de su valor y experimentado como quien viene de distintas y luengas tierras. Despues de siete meses de permanencia en aquella plaza fué destinado á la expedicion de Ultramar que se hizo á la vela en Cádiz el 5 de marzo de 1816, y en la cual fué Alaix como subteniente del regimiento de linea, infante don Carlos, cuyo ascenso obtuvo por haberse mandado que se cubriesen las plazas de subtenientes de dicho cuerpo con tres sargentos entendidos y valientes buscados en los demas cuerpos de los que llenasen esta condicion precisa. Habiendo arribado á Lima formó parte de la division expedicionaria que salió de Callao el 9 de diciembre con direccion á Chile. Atravesó aquel inmenso pais, y se encontró en la batalla de Talca y carga á la bayoneta en Chancarayada, donde los valientes españoles supieron vengar la afrenta que recibieron en la primera por la impericia del brigadier Osorio que los mandaba; empero á los pocos dias y por la misma causa fué derrotado el ejército expedicionario en los campos de Santiago de Chile, quedando prisionera toda la oficialidad. Mas de dos años sufrió esta dura é inmerecida suerte el bizarro ayudante Alaix, siguiendo en sus marchas dilatadas y penosas á las diferentes partidas de insurgentes que le conducian de uno á otro punto, huyendo de nuestras tropas que les iban á los alcances. Varias veces estuvo á punto de ser fusilado, y constantemente se negó á tomar partido con los revolucionarios, á pe-

sar de que se le ofrecian muy ventajoso. En 1820 fué cangeado y conducido á Lima, donde recibió el grado de capitán de infanteria. A principios de 1821 entró en campaña y asistió á todas las operaciones del ejército del Bajo Perú, con el cual pasó la cordillera de los Andes, y al que protegió en su retirada por venir cubriendo la retaguardia su batallon. En agosto pasó al Callao y regresó otra vez al interior del Perú. En 19 de junio de 1822 derrotó completamente en las alturas de Apongo, partido de Cangallo, á todas las facciones reunidas de aquel partido, contribuyendo de este modo á pacificar todo el pais, segun lo reconoció el general en jefe al darle las gracias de viva voz, y el virey La Serna al concederle el grado de teniente coronel. Como recompensa de sus servicios, y atendiendo á su instruccion en la táctica y conocimientos profundos en el arte militar, fué nombrado en octubre de aquel año comandante primer ayudante del E. M. G. Medialhan á la sazón inteligencias secretas entre el presidente de la república Torre-Tagle, en el Perú, y el general en jefe del ejército realista, con objeto de entregar el primero al último la fortaleza del Callao, pero no teniendo éxito los meditados y combinados planes del jefe supremo de la república y del general realista Canterac, fué preciso confiar á la sagacidad y á la astucia, no menos que al valor y prudencia, aquella arriesgada empresa. El entonces brigadier, don José Ramon Rodil, que mandaba una division móvil en la costa de Ica, solicitó y obtuvo del general que nombrara jefe de su E. M. á su amigo Alaix, seguro como estaba de que era el mas á propósito para el objeto, y bien pronto los hechos acreditaron su acertada eleccion, pues obra de Alaix fueron la prision del gobernador Alvarado, la disolucion del Congreso del Perú, reunido entonces en Lima, y el importante recobro del Callao, por cuyos méritos y servicios se le concedió el empleo de teniente coronel mayor. Dignas de mencion y eterno recuerdo son las cuatro gloriosas acciones que sostuvo Alaix en el Perú en contra de quintuplicadas fuerzas enemigas, y en las cuales dió fin de los dos escuadrones de húsares tan temidos, destruyó mas de 6,000 peruanos que se le opusieron, y dió muerte por su propia mano al coronel insurgente Urdaneta, cuando mas ufano venia mandando 500 dragones á caballo y 600 infantes, pertenecientes todos al ejército grande de

Bolívar. Por la parte muy principal y gloriosa que en estos hechos tuvo Alaix, fué nombrado teniente coronel efectivo el 12 de diciembre de 1824. Empero lo que mas demuestra el temple de alma de don Isidro Alaix fué la contestacion que desde su cama, donde yacia contagiado de la peste que diezaba la guarnicion del Callao, estrechamente sitiado por los insurgentes, dió al oficial que trajo la respuesta del jefe de los enemigos, Salom, á las bases propuestas por Rodil para una capitulacion honrosa. «Vuelva vd., vuelva vd. al campamento, dijo Alaix incorporándose en la cama repentinamente, y asegure vd. á Salom que si no nos concede cuanto pedimos, me bajo inmediatamente al Santa Bárbara, que encierra aun 2,000 quintales de pólvora, desde cuyo punto con una mecha y los cascos del Callao conseguiré destrozár algunas de sus avanzadas, y adviértale vd. de paso como cumplo mis palabras.» Fuerza es confesar que al hablar Alaix en estos términos no hizo mas que anticipar la respuesta que acaso habria dado el brigadier Rodil, pues aprobó en todas sus partes su mocion, asi como los demas gefes y oficiales. Resueltos los defensores del Callao á perecer entre sus escombros, como nuevos numantinos, estaban muy lejos de esperar que el general enemigo accediera, como accedió sin limites, á la capitulacion que le proponian, y cuyas bases creemos oportuno citar, porque las historias no presentan otras mas ventajosas. Amnistia general y sin escepciones por servicios y opiniones anteriores; la traslacion á la peninsula por cuenta de los disidentes de cuantos oficiales quisieran verificarlo; la de los soldados peninsulares hasta el Janeiro; el libre embarco de equipages y efectos de los rendidos sobre un trasporte inglés, y la garantia de sus personas por el comandante de la fragata «le Briton»; la obligacion por parte de los insurgentes de depositar en dicha fragata el dinero correspondiente al pasaje de todos los individuos que tuvieren derecho á él; el goce de todos los honores de la guerra; la entrega de libres pasaportes á todo americano que quisiera retirarse á sus hogares; la conservacion de propiedades á toda clase de personas; la concesion de seis meses de tiempo para que todo realista pudiera vender sus bienes y exportar su producto libremente; la obligacion de cuidar de los heridos y enfermos de la guarnicion, y de hacerlos partícipes de los beneficios espresados luego que se hubieran res-

tablecido; la facultad de que el gobernador llevase á la peninsula las banderas de los cuerpos del Infante y Arequipa, asi como los papeles reservados y protocolos de las presas hechas por los realistas en aquel tiempo, y un perdon absoluto á todos los individuos del ejército sitiador que se habian pasado á los de la plaza. En virtud de la base 11, el ya coronel Alaix fué asistido de los enemigos hasta que se consiguió su completa curacion, y embarcado y garantido segun la misma base regresó á España. El 2 de enero arribó á la peninsula y fué destinado á la primera brigada del cuerpo de observacion del Tajo, siendo nombrado el 5 de marzo jefe de la P. M. de la referida brigada. Pasó á desempeñar este destino en el ejército que mandaba don Pedro Sarsfield, el 28 de setiembre, en el cual permaneció hasta la disolucion de dicho ejército. En 25 de mayo de 1829 fue nombrado secretario de la Inspeccion general del cuerpo de carabineros de costas y fronteras, de nueva creacion, desempeñando tan cumplidamente este encargo, que por ausencia del señor inspector en 1850, fué autorizado por real órden del 12 de noviembre para despachar interinamente los asuntos de la espresada inspeccion, mercedendo el grado de brigadier. Continué en el cargo de secretario hasta el año de 1852, en que cayó el ministerio Calomarde. Entonces solicitó Alaix pasar de comandante general á la provincia de Jaen, cuya gracia obtuvo á mediados de 1855; pero como ya en aquella época habia estallado la insurreccion carlista en las Provincias Vascongadas, y queriendo el gobierno utilizar mejor sus servicios, le destinó de jefe de E. M. á la division de Guipúzcoa, mandada por Butron. En todas las operaciones que ejecutó esta, ya sola ó en combinacion con otras, intervino muy activamente, por el carácter de su empleo, el brigadier Alaix. En 25 de octubre de 1855 pasó á las inmediatas órdenes del comandante general de las Provincias Vascongadas, don Baldomero Espartero, á cuyo lado hizo la campaña de aquel año, y la continuó en el venidero con las fortificaciones de Villareal de Alava y acciones de Unza, y mas adelante con la memorable expedicion de Gomez, emprendida el 26 de junio de 1856 bajo auspicios favorables á la causa carlista, puesto que en la batalla que se trabó entre las fuerzas expedicionarias y las que mandaba el general Tello, que partió al punto en persecucion de Gomez, la victoria